PERULEROS EN FILIPINAS Y EN EL ORIENTE, 1580-1610. UNA AGENCIA HISPANOAMERICANA EN LA TEMPRANA GLOBALIZACIÓN¹

Mariano Bonialian

Universidad Nacional de Córdoba - CONICET (Argentina)

marianobonialian@gmail.com

ORCID: 0000-0002-6897-1650

El ensayo analiza la circulación de los peruleros con plata de Potosí hacia el Oriente a través de las dos rutas transpacificas: la vía Callao-Filipinas-Cantón, y la ruta del puerto novohispano de Acapulco y proseguía con el galeón de Manila. El fenómeno se contextualiza en el período de apogeo productivo de Potosí y la expansión de la economía peruana. Se contextualiza el tema dentro de la historiografía colonial y global. Luego se explora la modalidad de la circulación transpácifica través de la asociación con los novohispanos y se analiza la avanzada perulera por el Pacífico, que alcanzó Macao y Nagasaki, comprometiendo las operaciones de los portugueses por la Carreira de Indias. La conclusión reflexiona sobre el perulero en tanto agente de la temprana globalización.

PALABRAS CLAVES: *Peruleros, Potosí, México, Filipinas, China.*

PERULEROS IN THE PHILIPPINES AND THE EAST 1580-1610. A HISPANIC AMERICAN AGENCY IN EARLY GLOBALIZATION

The essay analyzes the circulation of peruleros with silver from Potosí towards the East through the two transpacific routes: the route Callao-Filipinas-Canton, and the route the port of Acapulco in New Spain and continued with the Manila galleon. The phenomenon is contextualized in the period of production peak de Potosí and with the expansion of the

1. This research was supported by, and contributes to the ERC AdG project TRANSPACIFIC, supervised by Angela Schottenhammer, KU Leuven, which has received funding from the European Research Council (ERC) under the European Union's Horizon 2020 Research and Innovation Programme (Grant agreement No. 833143).

[Recibido: 16/09/2020; Aceptado: 06/01/2021]

Peruvian economy. The topic is contextualized within the colonial and global historiography. Then it is explored the modality of circulation through the peruleros association with Mexicans and are presented the signs of the Peruvian advance reaching Macao and Nagasaki, which may have compromised the operations of the Portuguese along the Carreira de Indias. The conclusion returns to the idea of the perulero as an agent of early globalization.

KEY WORDS: *Peruleros, Potosi, Mexico, Philippines, China.*

Las Filipinas abraza toda la redondez del mundo,
llegando por Oriente a Malaca y estrecho de Singapur
y por Occidente hasta el Perú y Nueva España,
que todo queda unido por la Mar del Sur.²

Martín Castaño, Procurador general de Filipinas (1618)

El Pacífico y la temprana globalización

Desde principios del presente siglo aparecieron importantes estudios sobre la participación de las Indias Occidentales en la temprana globalización de los siglos XVI al XVIII. Muchas de ellas vinieron a llenar un vacío de una literatura histórica que poco había atendido el espacio americano. Los avances historiográficos se vieron enriquecidos por una atención especial al Pacífico hispanoamericano y su conexión con China y el Oriente; condición necesaria para alcanzar una mayor claridad sobre la formación de la temprana globalización.³ En este sentido, la cita inicial del procurador Martín Castaño recupera la función del Pacífico y de las Filipinas como área de enlace entre dos grandes ejes del tablero global: el corredor euroasiático, conocida como la *Carreira da Índia* y el eje transpacífico. El primero de ellos consolidado por los portugueses desde la mitad del siglo XVI y

2. Archivo General de Indias (AGI), Filipinas, 27, 107, 3, «Petición de Martín Castaño sobre conservación de Filipinas», Madrid, 12-12-1618.

3. Giráldez, Arturo, *The Age of Trade. The Manila Galleon and the Dawn of the Global Economy*, Lanham, Maryland, Rowman & Littlefield, 2015; Flynn, Dennis; Giráldez, Arturo, «Born with a Silver Spoon: The Origin of World Trade in 1571», *Journal of World History*, vol. 6, n.º 2, Ogden, Utah, University of Hawai'i Press, 1995, pp. 201-221; Lane, Kris, *Potosi: The Silver City That Changed the World*, California World History Library, University of California Press, 2019; Gruzinsky, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, FCE, 2010; Bernabéu, Salvador; Carlos Martínez Shaw (eds.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013; Bonialian, Mariano, *China en la América colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*, ciudad de Buenos Aires, Biblos-Instituto Mora, 2014; Gasch-Tomás, José Luis, *The Atlantic World and the Manila Galleons: Circulation, Market, and Consumption of Asian Goods in the Spanish Empire, 1565-1650*, Leiden-Boston, Brill, 2018; Hausberger, Bernd, *La globalización temprana*, Colección de Historia Mínima, ciudad de México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 2018. La lista podría continuar.

el hispánico «abrazando» a Filipinas con Nueva España y el Perú por medio del galeón de Manila y la navegación del Mar del Sur.⁴

Usualmente, el estudio del galeón de Manila se lo asocia a la historia de Filipinas y de la Nueva España, minimizando la participación del espacio peruano y de sus agentes. Hubo importantes excepciones, como las obras de William Schurz (1939) y de Woodrow Borah (1954), que anticiparon la actuación de los peruleros en los galeones transpacíficos y en la contratación asiática.⁵ Décadas más tarde, apareció la obra de Iwasaki Cauti que advertía la existencia a partir de 1579 de una ruta directa entre Callao y Filipinas o Macao promovida por agentes políticos y económicos de Perú y del archipiélago hispánico.⁶ En los últimos años hay un resurgimiento de la historiografía atendiendo temas afines sobre la relación, como las investigaciones realizadas por Flynn y Giráldez, Alonso Álvarez, Ramiro Flores, Bonialian, Margarita Suárez y Ángela Schottenhammer, entre otras.⁷ La literatura histórica reconoció a los peruleros como comisionistas, encomenderos o factores de la elite económica y política del Perú operando en las plazas comerciales fuera del virreinato, en especial por Sevilla y en mercados de Europa.⁸ En las fuentes aparecen como «personas encubiertas» en la tripulación de los navíos o como simples pasajeros, marineros y religiosos.⁹ Iban en búsqueda de mercancías e insumos que requería el

4. Flynn y Giráldez sostienen la conformación de una primera red verdaderamente global se concretó con la conexión entre las Indias Occidentales y China con la fundación de la capital de Filipinas en 1571. Flynn y Giráldez, *Born with...*, cit., pp. 201-221.

5. Schurz, William, *El Galeón de Manila*, Madrid, Edición de Cultura Hispánica, 1992; Borah, Woodrow, *Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI*, ciudad de México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1975. En la clásica obra de Chaunu el perulero está prácticamente ausente: Chaunu, Pierre, *Las Filipinas y el Pacífico de los Ibéricos. Siglos XVI-XVII-XVIII. Estadísticas y Atlas*, ciudad de México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974.

6. Iwasaki Cauti, Fernando, *Extremo Oriente y Perú en el siglo XVI*, Madrid, Mapfre, 1992.

7. Flores Guzmán, Ramiro, «El secreto encanto de Oriente. Comerciantes peruanos en la ruta transpacífica (1590-1610)», en O'Phelan Godoy, Scarlett; Carmen Salazar Soler (eds.), *Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el mundo ibérico, siglos XVI-XIX*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995, pp. 377-409; Suárez, Margarita, «Sedas, Rasos y Damascos: Lima y el cierre del comercio triangular con México y Manila en la primera mitad del siglo XVII», *América Latina en la Historia Económica*, ciudad de México, Instituto Mora, vol. 22, n.º 2, 2015, pp. 101-134; Schottenhammer, Ángela, «East Asia's Other New World, China and the Viceroyalty of Peru: A Neglected Aspect of Early Modern Maritime History», *The Medieval History Journal*, 2020, pp. 1-59; Alonso Álvarez, Luis, «E la nave va. Economía, fiscalidad e inflación en las regulaciones de la carrera de la Mar del Sur», en Bernabéu y Martínez Shaw (eds.), *Un océano...*, cit., pp. 25-84; Bonialian, Mariano, *China en la América...*, cit., *passim*.

8. Chaunu, Pierre, *Seville et Atlantique, 1500-1650*, París, Librairie Armand Colin, 1959, pp. 76-218; García Fuentes, Lutgardo, *Los peruleros y el comercio de Sevilla con las Indias, 1580-1630*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997; Lorenzo Sanz, Eufemio, *Comercio de España con América en la época de Felipe II, Los mercaderes y el tráfico indiano*, Tomo I, Valladolid, Instituto Cultural Simancas, 1979; Bernal, Antonio, *La financiación de la carrera de Indias (1492-1824). Dinero, crédito en el comercio colonial español con América*, Sevilla, Fundación El Monte, 1992; Suárez, Margarita, *Comercio y fraude en el Perú colonial. Las estrategias mercantiles de un banquero*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1995 (entre otros). El término también aparece en la historiografía lusitana (*peruleros*) asociado al traficante de esclavos africanos que buscaba la plata potosina por el puerto de Buenos Aires.

9. AGI, Filipinas, 18B, 7, 78, 4, «Censura contra el embarco de géneros de China por no vecinos», Manila, 10-06-1597.

Perú, ofreciendo en el intercambio plata en sus diferentes versiones o un documento notarial como poder, contrato, pagaré o recibo.

En los expedientes son identificados como «castellanos», «españoles» o «indianos», nociones que incluían a los novohispanos. La asociación terminológica resulta fundamental en el presente ensayo. No cabe duda que la movilización de «castellanos» por el Pacífico se asocia a una pertenencia jurídica de una monarquía multiterritorial o compuesta. Sin embargo, su identidad histórica no parece comprenderse exclusivamente a partir de una filiación de parentesco, origen o procedencia. La noción más bien nos remite a un constructo socio-espacial que respondía a intereses económicos y geoespaciales particulares, incluso opuestos a los defendidos por los castellanos peninsulares. La mayoría de los llamados castellanos que se movilizaron por el Pacífico hacia el Oriente fueron peruleros y novohispanos, residentes o con prolongadas estancias en las Indias. De ahí que las estrategias y redes gestadas desde los virreinos otorgaron sentido a la proyección de las Indias Occidentales en el Pacífico y costas del Oriente. Junto con los novohispanos, la movilidad del perulero por el área visibiliza una agencia indiana, no específicamente ibérica.

El presente escrito analizará la circulación de los agentes andinos hacia el Oriente en el contexto del auge productivo de Potosí. Entre 1580 y 1605 la producción y registro de plata del Cerro Rico representó el 96 % de toda la producción del virreinato, el 60 % del total producido en la América española y un 40 % de la circulación por el mundo.¹⁰ Se ha reconocido la función de China como aspiradora de plata en la temprana globalización, donde las conexiones directas con América fueron un factor fundamental del proceso.¹¹ El notable excedente de metálico potosino explica en gran medida la salida de peruleros hacia los mercados del Pacífico. Es cierto que su movilización continuó en las primeras décadas del siglo XVII, pero el relevamiento de fuentes notariales del Archivo General de la Nación de Lima (AGNL) y los testimonios del Archivo General de Indias (AGI) indica que su época dorada por el Oriente se registró en el contexto del boom potosino.

En efecto, los peruleros se movilizaban con plata en forma de barras, plata sin quintar como piñas, joyas, oro, pesos ensayados o acuñados con el fin de adquirir todo tipo de sedas, ya sea labradas, bruta o en maso, textiles de algodón filipino, especias como canela

10. Entre 1581 y 1590 Potosí representó el 97,9 % del total de plata peruana; 1591-1600 el 98,6 % y 1601 y 1610 92,5 %. TePaske, John; Kendall Brown, *A New World of Gold and Silver, Atlantic world. Europe, Africa and the Americas*, Leiden Boston Brill, vol. 21, 2010, pp. 56-122; Cross, Harry, «South American Bullion Production and Export 1550-1750», en Richards, John (ed.), *Precious Metals in the later Medieval and early Modern Worlds*, Durham, Carolina Academic Press, 1983, pp. 397-423.

11. La plata de Potosí fue uno de los pocos productos que China requirió del exterior. Una vía de abastecimiento operó por el frente euroasiático con la reexportación de las compañías europeas. A fines del siglo XVI y primeras décadas del siglo XVII la relación oro-plata era en Cantón 1:5 a 1:7, en la India 1:8 y en España 1:12 a 1:14. El valor de la plata se duplicaba en China con respecto a Europa. Por otro lado, la reforma fiscal china llamada «látigo simple» implementada por la dinastía Ming en 1580 había obligado a los campesinos, artesanos y mercaderes a pagar los impuestos con plata. El patrón visto para la reexportación europea de plata peruana hacia China terminaba reproduciéndose a escala menor posiblemente entre las Indias Occidentales y China por el Pacífico.

o pimienta, loza o cerámica, mobiliario, peines de cambray o de tortuga, objetos religiosos como cruces de marfil, tablas enconchadas o laqueadas y lo denominado como bujerías.¹² Este conjunto de mercaderías fueron redistribuidas desde Lima y su puerto del Callao, por tierra o por mar, hacia diferentes plazas como Potosí, Sucre, Santiago, Quito e incluso Panamá.

En abril de 1579, seis años después de oficializarse la navegación transpacífica entre Cavite y Acapulco (1573), la Corona española autorizó las libres vinculaciones entre el archipiélago oriental con los puertos de Nueva España, Guatemala, Nueva Granada y el Perú.¹³ La medida generó dos efectos negativos en la economía trasatlántica: el desvío de plata peruana hacia China y el interés de las Indias por consumir productos orientales en detrimento de los géneros castellanos y europeos. De inmediato, entre 1580 y 1582, la Corona suspendió los contactos entre Oriente con Guatemala y el virreinato del Perú.¹⁴ A partir de entonces la relación transpacífica quedaba regulada al galeón de Manila, con la exclusividad del puerto de Acapulco; las mercancías importadas desde Filipinas sólo podrían consumirse en el mercado novohispano, marginando a las plazas de Centroamérica y del Perú de la contratación asiática. Con todo, entre los años 1580 y 1604 la normativa real fue vista con cierta indiferencia por los agentes políticos y económicos de las Indias.¹⁵ Fueron años de transición de un proceso legislativo que se consolidó después de 1620. El comercio directo entre el virreinato del Perú con Filipinas o Macao fue una realidad entre 1580 y 1583. El caso del navío Nuestra Señora de la Cinta es emblemático al respecto. Luego de esos años, la orientación perulera para alcanzar el comercio con el Oriente tomará la dirección norte por el Mar del Sur hasta el puerto de Acapulco y, a través de la nao de China, poder alcanzar las islas Filipinas o Macao.¹⁶

Los castellanos, asociados aquí a los peruleros y novohispanos, fueron los principales operadores del tráfico transpacífico, desplazando a los «vecinos de las Filipinas» que desde 1590 contaban con la autorización real para la compra de la mercancía oriental. En este aspecto destacan los trabajos de Manel Ollé, especialista sobre la avanzada castellana en la China continental.¹⁷ En ellos se deja en claro el papel fundamental de los sangleyes

12. El abasto de bienes orientales al mercado peruano superó la línea exclusiva del rubro textil. La llegada de hierro de Oriente aparece en el cargamento de Nuestra Señora de la Cinta pero luego no se comprueban registros al Perú. Perú se abasteció de hierro, acero y clavos desde la Península ibérica y el azogue lo ofrecía su propia mina de Huancavelica. AGI, Filipinas, 18 a, 8, 53, 9-10, «Copia de dos capítulos de una carta del Marqués de Villamanrique, virrey de Nueva España sobre cuanto importa conservar el trato», México, 15-11-1586.

13. AGI, Filipinas, 339, 2, 70-72, «Orden a G. Pérez das Mariñas sobre el comercio con China», Madrid, 11-1-1593

14. AGI, Filipinas, 339, 1, 210-211, «Real Cédula a Gonzalo Ronquillo, gobernador de Filipinas», Madrid, 11-6-1582; AGI, Filipinas, 1, 66, s/n de fs., «Consultas sobre la contratación de Filipinas», Valladolid, 26-6-1604. También: AGI, Filipinas, 6, s/n fs., «Cartas y expedientes de gobernadores de Filipinas, 1565-1601», Filipinas, fechas varias.

15. Borah, *Comercio...*, cit., pp. 227-236.

16. Lo que se conoce como el galeón de Manila fue en verdad un área de navegación mercantil donde circulaban más de 2 navíos por año, sean particulares u oficiales.

17. Para mayor detalle sobre la función del parían, los sangleyes y la pancada: Ollé, Manel, «La proyección de Fujien en Manila: los sangleyes del Parían y el comercio de la Nao de China», en Bernabéu y Martínez

y el paríán de Manila, no sólo para que el galeón transpacífico y sus comerciantes accedieran al comercio de las islas, sino también para marginar a los vecinos naturales de Manila del abastecimiento y tráfico de productos orientales. En el período atendido, la inyección de plata en las Filipinas por los peruleros no solo desplazó del trato a los vecinos de Manila, sino que a la vez provocó un proceso de inflación de precios de la mercadería ofrecida por los sangleyes. Estos incluso intentaron evitar la feria china extendiendo sus viajes hacia Macao. Más adelante se verá que la avanzada perulera fue denunciada por los portugueses que operaban por el eje euroasiático, al verse perjudicadas sus operaciones en torno al tráfico bienes chinos, especias y plata japonesa. Si se anexa la estudiada participación perulera por el universo del Atlántico, con su expansión por el frente transpacífico, se visibiliza una agencia indiana en la temprana globalización conectando el espacio del Perú con China y Europa.

Movilidad perulera por el Mar del Sur y por el galeón de Manila

El siguiente listado constituye uno de los pilares documentales del ensayo; está elaborado a partir de documentación notarial del Archivo General de la Nación, de Lima (AGNL) y diversas fuentes del Archivo General de Indias, Sevilla (AGI) como informes de religiosos, viajeros o funcionarios de Filipinas, Macao o Nagasaki. Se complementa el listado con la información ofrecida en los trabajos de Iwasaki Cauti que atiende los primeros años, el de Ramiro Flores para los años 1601-1608 y por aportes propios realizados en anteriores trabajos.¹⁸ Allí se identifican a los peruleros que viajaron por el Pacífico entre Perú, Nueva España, las islas Filipinas, Macao y Nagasaki. Supera el marco temporal propuesto, pero merece mencionarse el relevamiento realizado por Suárez Espinoza de los agentes del Perú hacia México para el período 1612-1629. Por su parte, las redes de agentes por el Mar del Sur también fueron atendidas por Guillermina del Valle Pavón, concentrando la atención en los mercaderes de la Ciudad de México.¹⁹

Shaw (eds.), *Un océano de seda...*, cit., pp. 155-178; Ollé, Manel, «Proyectos de conquista y de comercio para China y el Sureste de Asia», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, n.º 48, Madrid, 2018, pp. 79-99.

18. Véase nota de referencia del listado de registro.

19. Suárez, *Sedas...*, cit., pp. 239-260. En otro ensayo, Suárez estudia la circulación de los peruanos hacia la Nueva España desde 1634 atendiendo los envíos del vino peruano. Suárez, Margarita, «The Alternative Circuits of Silver: Lima and the Inter-Colonial Trade in the Pacific During the 17th Century», Martínez, R. J. Ignacio (ed.), *A Global Trading Network: The Spanish Empire in the World Economy (1580-1820)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2018, pp. 239-260. Por su parte, las redes de agentes por el Mar del Sur también fueron atendidas por Guillermina del Valle, concentrando la atención en los mercaderes de la Ciudad de México. Del Valle, Guillermina, «Los mercaderes de México y la transgresión de los límites al comercio Pacífico en Nueva España, 1550-1620», *Revista de Historia Económica. La Economía en tiempos del Quijote*, vol. XXIII, Madrid, pp. 213-240.

TABLA 1. Peruleros en México, Filipinas y China 1583-1608.

AÑO	NOMBRE	ESPACIO DE MOVILIDAD	OBSERVACIONES
	Cristóbal González de Rosas		
	Cristóbal Fernández de Rosas		Poder para la compra de mercancías en Filipinas por 2000 pesos
	Alonso Arias Girón y tres hijos		
1583*	Gerónimo de Ipori	Lima Filipinas	Pedro Arias Cortés, escribano de su Majestad, residente en Lima, les otorga poder para la compra de mercaderías en Filipinas
	Pedro Rodríguez (capitán)		Recibo de obligación: empleo de mil reales de plata en ropa de la China. Blas Hernández (escribano público y de cabildo)
	Diego de Valverde Pizarro		Poder de compra de 2 mil pesos de mercancías chinas otorgado por Blas Hernández
	Juan de Mendoza		
	Gaspar Solís		
	Francisco Buitrón		
	Juan Ruiz de Cortesana		
	Jerónimo de Aliaga		
1583**	Lorenzo de Aliaga	Lima-Filipinas-Cantón	«y demás cargadores para la China» como pasajeros del Nuestra Señora de la Cinta
	Simón de Meneses		
	Joseph de Ribera		
	Hernando Caballero		
	Miguel de Arrascola		
	Cristóbal Sánchez de Rosas		
	Pedro Miranda		
1583-91	Melchor de Roelas	Filipinas	Traslado de barras de plata para compra de mercaderías
1584-85*	Pedro Mirallas y Sánchez de Rocca	Filipinas-México-Lima	Compra en Filipinas de géneros de China con plata de Potosí
1585*	Juan Pérez Valenzuela	Lima-México-China	Viaja con plata junto con Diego Aguilar y Córdoba
			José de Rivera, capitán, vecino de Lima, le otorga poder de pago por cantidad de pesos para entregar a Juan Pacheco Maldonado, en Manila, para que comprase unas mercaderías.
1586*	Rodrigo de Almonte	Lima a Filipinas	Capitán del segundo 2º navío Perú-Asia «con mucha plata para emplear en mercaderías»
1588	Juan de Solís	Nagasaki. Filipinas	

1590*	Francisco de Aguilar	Lima-México	Recibe de Juana Vásquez de Cépe- da y de Hernán Gómez mercade- rías y plata ensayada para emplear- los en México
1590*	Juan González de Parra	Lima-México	Recibe de Martín Pérez de Amoza- tegui pesos para emplearlos en México
1590*	Juan Ramírez, maestre del galeón San- tiago	Lima-Sonsonate	Comerciante de Lima García de los Ríos da poder para cobrar en Son- sonate y México
1590*	Diego López de Toledo	Lima-México	Recibe del capitán Gerónimo de Avellaneda, pesos para emplearlos en México.
1591	Rodrigo de Córdoba Guzmán	Filipinas	Capitán del 3° navío que partió de Perú hacia China. Sobrino del vi- rrey marqués de Cañete
1591	Pedro López Pinto	Acapulco-México	Con cargas de azogue
1591	Diego López de Toledo	México-Filipinas	Ingreso de azogue con orden de marqués de Cañete, García de Mendoza
1591	Francisco de Soria Diego Núñez de Figue- roa	Lima-China	El navío Nuestra Señora del Rosario capitán de virrey García de Men- doza y Gil de Avís y Hernández de Herrera
1592*	Francisco de Morales	Lima-China	Poder otorgado por Agustín Fran- cisco Arias para cobrar en China deudas que tiene Juan Ricardo, maestre de la mar del sur
1592*	Pedro Andrade y Soto- mayor	Lima-China	Cantidad de pesos recibida por Francisco González para emplear en la provincia de China
1592*	Marco Barrero	Lima-México	Sobre cantidad de pesos de Juana Rodríguez para comprar mercade- rías en México
1594*	Juana Colchada Viuda de Martín Calde- rón	Filipinas-Lima	Da poder a Pedro de la Barrera para cobrar a Nicolás Trujillo por mer- caderías de Filipinas
1595*	Alfonso de Herrera Pa- dilla Capitán	China-México-Lima	Obligación de pago de Hernando Jiménez por traerle mercaderías de la China
1595*	Fernando de Abreu de Pineda	Lima-México	Recibe poder de Baltazar de Lorca por plata para emplear en merca- dería de Castilla y China
1595*	Julián de Arguello	Lima-México	Carta de pago de Martín de Puyana por mercaderías traídas de México
1596	Miguel González Mo- rón maestre nao La Visitación	México-Filipinas	Poder para cobrar mercancías de Filipinas y de México

1596*	Nicolás Pablo	Lima-México	Plata para entregar a Álvaro de Castri- llo, escribano en Acapulco por mercaderías
1593-97	Leandro Felipe Padre jesuita del Perú	China-Malaca-Yemen- Japón	Testaferro de la plata del virrey mar- qués de Cañete. 200 mil escudos
1593-97	Gonzalo de Belmonte jesuita del Perú	China-Malaca-Yemen- Japón	Prestamista de plata peruana
1597*	Juan Pérez de Zumeta	China a Lima	Mercadería de china para Diego de Gradaño
1597*	Alonso Sánchez de Cuéllar	Lima-México	Ginés de Magaña da poder para que cobre en México deudas por trato
1597*	Francisco Hernández Maldonado y Juan García	Lima-México	Compañía para llevar plata a Méxi- co y comprar géneros de China
1597*	Juan Iníquez de Borneo	Lima-México	Poder de Antonio Velázquez de seis mil pesos para compra de merca- dería
1597*	Juan Zapata de Cárde- nas	Lima-México	Recibo de Alonso Sánchez de Cuel- lar por pesos para llevar a México
1598*	Gonzalo Pino y Benito Carreño	Lima-México-China	Poder de Diego López de Añasco para comprar mercaderías de Cas- tilla, China o México.
1598	Jorge Corzo	Lima-China	Poder para los pleitos y negocios en México y las provincias de China de Juan Arias (sedero)
1598	Alonso González de la Canal	Lima-Acapulco	Recibe de Antonio Alcalá Ugarte 12 mil pesos para compra de merca- derías de China y México
1598	Martín de Ribero Sán- chez	Lima-China	Recibo de plata para emplear en mercancías en las provincias de China de Gerónimo Girón (nota- rio público de la Audiencia de Lima)
1598	Juan de Aguirre Maestre de navío	Lima-México	Recibe 17 mil pesos de Núñez de Campoverde para comprar mer- cancías de China
1598*	Juan de Urrutia	Lima-México	Recibo a Diego del Peso, por 400 pesos para emplearlos en merca- derías de china en México
1598*	Gerónimo Justo de Po- rras	Lima-México	Recibe de Fernando de Guzmán cinco barras de plata de azogue, de Cristóbal Mendieta, Blas de Mendieta y de Leonor de Sotoma- yor pesos para emplearlos en mer- caderías

1598*	Juan Núñez de Bolonia	Lima-México	Recibo de Francisca Pérez Moreno por pesos para emplear en mercaderías chinas en México
1598*	Lucas Blanco	Lima-México	Recibe de Antonio de Alcalá Ugarte, una barra de plata y cantidad de pesos para emplearlos en mercaderías
1598*	Amador de Antas Maestre de navío	Lima-México	Otorga recibo a Nicolás de Brizuela, por pesos para llevar a Nueva España
1599*	Juan de Velasco	México-Lima	Cobra a Catalina de Torres y Figueroa y a Francisco Herrera Salguero por traerles tafetán de México y bozali [sic] de China
1599*	Francisco de Soria	China-Lima	Poder para cobrar lo que le trajo de mercaderías de China a Juan Martínez de Herrera
1599	Pedro Neblino Maestre de navío	México-Lima	Mercancías de China traídas a Baltazar de Soria
1599	Gerónimo de Pamenes	Lima-Acapulco	Poder otorgado por María de Cervantes para la compra de bienes de China y México
1599	Sebastián Aguilar	Lima-Filipinas	Recibo y compra de mercancías asiáticas enviadas a Diego Núñez de Campoverde
1599	Juan Bautista Astudillo	Lima-Acapulco	Recibo de 5 mil pesos por Pedro Altamirano para bienes de Castilla, China y de México
1599*	Bernardo Fontidueña	Lima-México	Recibo de Juan Segura Soltero para comprar mercadería china y de Castilla por 6 mil pesos
1599*	Tomé Ruiz	Lima-México	Recibe de Juan de Segovia pesos y de Lucía Ordoñez oro para emplearlos en mercaderías
1599*	Nicolás de Zavala Maestre de navío Santiago	Lima-México	Recibe de Inés Suazo pesos en cuatro barras de plata para llevar a México
1599*	Antonio del Saz	Lima-México	Recibe de Altamirano pesos por las mercaderías que debió emplear en esa ciudad Astudillo
1599*	Alonso Domínguez Cepeda	Lima-México	Recibe de Juan Rodríguez de Cepeda pesos en barras de plata y en reales en moneda para mercaderías
1599*	Diego Simancas	Lima-México	Recibe de Juan López de Altopica pesos para emplearlos en mercaderías de china y México

1599-600	Juan Núñez de Anaya	Lima-Filipinas	Traslado de plata del mercader Segura Soltero hacia Filipinas con el envío de mercaderías a Lima y Potosí
1599-08	Alonso Díaz de Cepeda	Lima-Acapulco	Recibe más de 15 mil pesos de Juan Rodríguez de Cepeda para adquirir mercancía en la feria
1600	Alonso Díaz de la Barrera	Lima-Acapulco	Viajes frecuentes a Acapulco pertenecientes a Bernabé de Medina y Baltazar de Lorca
1600	Diego Hernández “de Manila”	Filipinas	Poder otorgado para cobrar mercaderías enviadas desde Manila por parte de los limeños Antonio Ponce Terán y Francisco de Mansilla
1600	Alonso de Hita	Lima-Filipinas-China	Recibo de pesos por Pedro de Ortega Sotomayor para el empleo de mercancías y su envío al puerto del Callao
1600*	Tomás Manara, estante en Lima, le da recibo para llevar a las Filipinas y emplear en mercaderías	Lima-Filipinas	Diego Núñez de Avendaño (oidor de la Real Audiencia)
1600*	Simón Gutiérrez	Lima-México	Recibe de Pedro de Ortega Sotomayor pesos (2200) y diez barras de plata, para llevarlos a Nueva España
1600*	Francisco de Aguilar maestre navío S. J. Bautista	Lima-México	Cobrar deuda del escribano Diego Jiménez en México
1600*	Tomás Manara	Lima-Filipinas	Da recibo al capitán Francisco Manara y Diego de Avendaño, por pesos para emplearlos en mercaderías en Filipinas
1601	Antonio Castillo Bohórquez (marinero)	Lima-Acapulco	Poder otorgado por Antonio de Asencio y Sebastián Núñez de Aguiar para el cobro de deudas en Acapulco
1601	Juan López de Mugaguren	Lima-Manila	Poder otorgado por Francisco de Mansilla Marroquí, regidor y depositario general de Lima, para «cobranzas y otros negocios»
1601	Bernardo Venegas de Vergara	Lima-China	Carta y poderes para el envío de mercancía de China de Francisco Muñoz Zenteno, Simón Rodríguez y Juan Rodríguez de Cepeda

	Diego de Simancas (propietario del navío Nuestra Señora de la Antigua), Gerónimo Justo de Porras, Juan González de la Parra	Lima-Acapulco	Los más importantes cargadores de plata hacia México
1601-08	(dueño del barco San Francisco), Gabriel Recio de Castilla, Juan de Arrasti (maestre del Ave María)		
1602*	Pedro Zerrato	Lima-China	Carta poder otorgada por Pedro Ba- laguer de Salcedo para que cobre deudas en China

Elaboración propia en base a: (*) AGNL, Archivo colonial: AYHI, 10, 94, 55r-v., Lima, 29/1/1583; JES1, asiento, 30, 24, 357-358, Lima, 13/08/1585; AGI, Filipinas, 6, R. 4, 44, 31, 35 y 16, Filipinas, 1584-85; AGNL, Archivo colonial: JES1, declaración, 30, 409, 581v-583, Lima, 22/09/1586; DGH1, 65, 238, 264-266 y DGH1, 65, 242, 270-271, Lima, 17 y 18/5/1590; DGH1, 65, 262, 294-295, Lima, 21/5/1590; DGH1, 65, 423, 481-482, Lima, 18/8/1590; DGH1, 65, 534, 600-601, Lima, 1/10/1590; DCM1, declaración, 23, 142, 193-193v., Lima, 30/1/1592; JBE1, poder, 12, 9, 2r. y v., Lima, 26/07/1592; CYB1, 24, 277, 141v-142, Lima, 13/10/1592; CAM1, poder, 1, 219, 281-282, Lima, 14/01/1594; CAM1, obligación, 1, 604, 924-925, Lima, 21/07/1595; FRB1, 14, 27, 1081-1083, Lima, 10/5/1595; CAM1, 1, 637, 986v-989, Lima, 5/8/1595; AYO1, documento 8, 334, 53v-54, Lima, 14/10/1596; CAM1, fianza de la ley de Madrid, 5, 640, 1170-1171, Lima, 29/10/1597; CAM1, poder, 4, 340, 723v-725, Lima, 10/8/1597; FCO1, compañía, 26, 315, 313-314v, Lima, 28/5/1597; FRB1, poder, 14, 383, 1540-1540v., Lima, 27/11/1597; ACO1, recibo, 25, 13, 25-28, Lima, 2/9/1597; CAM1, poder, 5, 188, 362-363, Lima, 28/03/1598; CAM1, poder, 6, 482, 905-907, Lima, 4/10/1598; FRB1, Recibo, 14, 764, 2029, Lima, 22/10/1598; CAM1, recibo, 5, 531, 970-972, Lima, 23/10/1598; JBE1, poder, 12, 279, 428-428v., Lima, 23/12/1598; FRB1, declaración, 15, 715, 2969-297, Lima, 07/04/1599; FRB1, obligación, 15, 973, 3334-3335, Lima, 6/07/1599; JBE1, poder, 12, 488, 798-798, Lima, 22/10/1599; FRB1, poder, 15, 1067, 3447-3449, Lima, 10/1599; FRB1, recibo, 15, 1074, 3459-3460, Lima, 11/10/1599; CAM1, poder, 6, 495, 935-937, Lima, 22/10/1599; RAC1, poder, 22, 310, 400-40, Lima, 5/11/1599; CAM1, poder, 6, 515, 981-983, Lima, 11/11/1599; RAC1, poder, 22, 567-725, Lima, 29/11/1600; JBE1, 12, 469, 774-776, Lima, 25/8/1599/1600; FRB1, 16, 614, 902-903, Lima, 30/11/1600; CAM1, poder, 7, 646, 1198-1201, Lima, 2/11/1600; FRB1, recibo, 16, 558, 825-826, Lima, 17/11/1600; RAC1, poder, 22, 1007, 1316-1317, Lima, 30/04/1602. (**) Iwasaki Cauti, *Extremo Oriente...*, cit., pp. 24-202 y AGI, Escribanía, 499., s/n de «Pleitos del distrito de la Audiencia de Lima», Lima, 1587; Bonialian, Mariano *La América española: entre el Pacífico y el Atlántico: Globalización mercantil y economía política*, El Colegio de México, México, 2019, pp. 141-143; 1601-08: Flores, El secreto..., cit., p. 400.

Es posible que el listado no esté completo. ¿Cómo no pensar en una mayor circulación de peruleros cuando se embarcaron en los galeones entre 400 y 600 personas por año?²⁰ Incluso los datos reflejados en la Tabla 1 no consideran a todos los que se movilizaron en los viajes directos y clandestinos entre Perú y el Oriente. Como demostró Iwasaki Cauti, en 1591 embarcaron en el navío Nuestra Señora del Rosario cuatro ricos mercaderes del Perú con 20 mil pesos cada uno de un total 120 mil pesos que se transportaban, por lo que otros peruleros habrían trasladado los restantes 40 mil.²¹ Por otra parte, nues-

20. AGI, México, 28, 2, 70-71, «Carta del virrey Luis de Velasco, el joven», México, 25-3-1610.

21. Iwasaki Cauti, *Extremo Oriente...*, cit., p. 190.

tro registro expone un gran número de agentes que viajaron entre Perú y México, por lo que es muy posible que algunos hayan extendido sus viajes hacia Filipinas y China a escondidas. Habría que recordar la clandestinidad de la circulación a partir de la normativa real de 1580 por lo que los peruleros se esforzaron para no ser descubiertos. Si bien la presencia perulera en Filipinas es un hecho incuestionable, resulta imposible cuantificarla con relación las de diferente procedencia.²² Esta se reveló como colonización y dominación perulera y novohispana, no estrictamente española. Desde las últimas décadas del siglo XVI la mayoría del sector comercial de las islas lo integraban agentes procedentes de los virreinos de las Indias Occidentales.²³

Una evidencia oficial vendría a naturalizar la presencia perulera en Filipinas. En enero de 1593, el gobernador Gómez Pérez das Mariñas recibió la Real Orden que se «continuase cobrando» el 2 % a los vecinos de Manila, mercaderes mexicanos y peruleros sobre el estanco de naipes y de las mercaderías de China para sufragar los gastos de la fortificación de la ciudad. Vemos reconocer aquí al perulero como contribuyente fiscal la hacienda real. Recién en 1595 el impuesto pesó solo a los vecinos de las islas, hasta que el impuesto se suspendió en 1597.²⁴

William Schurz (1939) y Woodrow Borah (1954) fueron los primeros especialistas en advertir la alta aportación perulera en el comercio de los galeones transpacíficos y en la contratación asiática.²⁵ Schurz los definió como competidores de los mercaderes novohispano que, al contar con metálico, habían sido recibidos con beneplácito por el vecino de Manila.²⁶ Por su parte, Borah reconoció sus viajes de inversión a partir de la última década del siglo XVI; tan elevado habría sido el monto de los capitales invertidos que, según el autor, llegaron a adquirir la totalidad o la mayor parte de la mercancía oriental en los viajes de los galeones. Sostiene además que los agentes de funcionarios y comerciantes del virreinato del Perú fueron los que principales impulsores del comercio con el Oriente. Valdría realizar algunos comentarios sobre estas premisas historiográficas.

Ante todo, las reflexiones advierten lo erróneo de pensar la historia del galeón de Manila como una historia exclusivamente novohispana. La movilidad perulera hacia el

22. El historiador Wenceslao Retana, en el prólogo de la obra «Sucesos» de Antonio de Morga, afirma hacia 1600 había 1.400 castellanos donde primaban «los criollos del Perú». Retana llegó a definir la movilización peruana como «de cierta invasión, todos al olor del negocio con China, solteros, aventureros y con poca limpieza a la hora de traficar [...] a principios del siglo XVII la mayor parte de los blancos no eran castellanos de los primeros años, eran la escoria [sic] del criollismo hispanoamericano». Morga, Antonio, *Sucesos de las islas Filipinas por el doctor Antonio de Morga*, Madrid, Librería Victoriano Suárez, 1906, p. 434.

23. Los castellanos españoles arribaron al archipiélago en los primeros viajes transpacíficos. Gran parte de ellos serían los adelantados que sufrían, para entonces, un estado de pobreza y de marginalidad con relación a los comerciantes ricos de las Filipinas integrados por peruleros y mexicanos. Véase: AGI, Filipinas, 6, 9, 176, «Memorial de las personas beneméritas de las islas Filipinas sin que se les haya dado gratificación de sus servicios», Manila, 1601.

24. AGI, Filipinas, 27, 32, s/n de fs, «Petición de suprimir imposición para la muralla de Manila», Manila, 10-1-1593.

25. Schurz, *El galeón...*, cit., pp. 36-78; Borah, *Comercio...*, cit., pp. 172-243.

26. Schurz, *El galeón...*, cit., pp. 134-151.

Oriente con plata potosina ocurrió desde 1580 como lo sugirió Iwasaki Cauti. La expedición fue comandada por Gonzalo Ronquillo de Peñalosa, que viajó hacia Filipinas desde Panamá para tomar el cargo de nuevo gobernador de las islas. Lo acompañó una numerosa comitiva de peruleros con monedas de plata para conseguir productos orientales.²⁷ Cuando Borah propuso el año 1590 como punto de partida fue porque atendió el circuito con escala en Acapulco, sin considerar la vía directa entre Callao y Filipinas o Macao. Lo dicho no le quitaría validez a dicha hipótesis, enfatizada luego por Flores al notar los intensos contactos con la costa oeste de Nueva España.²⁸ En efecto, la Tabla 1 expone también que los intercambios peruleros en Filipinas vía México habrían alcanzado una intensidad inédita en última década del siglo XVI. Hacia comienzos del siglo XVII la circulación de los peruleros inició un descenso hasta la segunda década del siglo XVII. El descenso en la movilidad se hizo evidente a partir de entonces. La producción de Potosí decayó sustancialmente a partir de 1620, pero la producción peruana mantuvo niveles elevados hasta 1640 a partir de la activación de otras minas del virreinato, como Oruro.²⁹ ¿Qué factores explicarían el descenso de peruleros hacia el Oriente desde 1620? a) Caída en la demanda de los productos asiáticos en mercado potosino, que junto a Lima eran las plazas de mayor consumo; b) efectividad de las normas de prohibición; c) como afirma Suárez, la decisión de los inversores limeños por apostar al comercio atlántico.³⁰

¿Es posible confirmar que los peruleros fueron los principales cargadores de los galeones en estas tempranas décadas, superando a los novohispanos? Cualquier intento estadístico o comprobación cualitativa fracasaría por el simple hecho que ellos tenían prohibido desde 1580 participar de manera oficial en la feria de Acapulco. Uno de los fundamentos de Borah para argumentar la primacía perulera es que en 1597 se exportaron en el galeón doce millones de pesos, donde ocho (8) procedían de Perú, del Cerro Rico de Potosí. Pero como señala Li Qing esa cifra se exportó en el marco de cinco años, entre 1597 y 1601.³¹ De todas maneras, nuestra intención no consiste en precisar la jerarquía de estos agentes sino explicitar su participación y la modalidad de la intervención. En este sentido, ¿existió, como señaló Schurz, competitividad entre peruleros y novohispanos? Las fuentes notariales del AGNL indican una participación en alianza y complicidad.

Desde la década de 1580 funcionaron estrategias de cooperación y redes entre peruleros y novohispanos, que formaron compañías para desarrollar sus tratos en Filipinas y en Macao. En ellas se vieron involucrados virreyes, gobernadores filipinos y hasta funcio-

27. El deseo de Ronquillo era disponer de 600 hombres en la flota, luego solicitó 450, pero tuvo que conformarse con menos de 150 peruleros. La nave retornó al Callao en 1582, con 400 toneladas compuesta de sedas, hierro, pimienta, clavo y canela. Intentando copiar la experiencia exitosa, en 1583 la nave retornó a Filipinas saliendo del Callao. Después de una residencia de más de un año en Macao, retornaron al Perú por la vía de Acapulco. Véase: Iwasaki Cauti, *Extremo Oriente...*, cit., pp. 28-540.

28. Flores, *El secreto...*, cit., pp. 377-409.

29. TePaske y Brown, *A New World...*, cit., pp. 56-122.

30. Suárez, *Sedas...*, cit., pp. 101-134.

31. Qing, Li «Trade and its historical trend between China and the Philippines in the late Ming Dynasty: an analysis on the almorjafazgo data», *Researches in Chinese Economic History*, n.º 3, 2018, p. 174.

narios portuarios. Por ejemplo, el arzobispo de México, Pedro Moya de Contreras, virrey de la Nueva España entre septiembre de 1584 y noviembre de 1585, permitió la libre circulación por México de los peruleros entre Filipinas y Lima. Su sucesor, el virrey Villamanrique, comenzó a cobrar impuestos a los navíos del Perú en su escala por el puerto de Acapulco.³² Por su parte el escribano real y de registros de Acapulco Álvaro de Castrillo (1586-1610), se convirtió en uno de los mayores responsables para el ingreso a México de barras de plata y monedas de Potosí con la correspondiente reexportación de bienes de la China. Castrillo fue una pieza fundamental en estas redes entre novohispanos y peruanos.³³ En 1598 el gobernador de Filipinas, Francisco Tello de Guzmán,³⁴ denunció al virrey Conde de Monterrey, Gaspar de Zúñiga Acevedo, de hacer «asiento y darles licencias a peruleros y mexicanos ricos porque como son los del trato por este camino no se les puede impedir que no se lleven las más crecidas ganancias». El conde de Monterrey fue denunciado también por el Cabildo de Manila en 1602 que lo responsabilizaba de llegar a las islas «castellanos de Perú y de México para comerciar [siendo el] daño del virrey nombrando a los generales y oficiales de las naos de Filipinas [...] que deberían ser nombrados por el gobernador de Filipinas». Estos reclamos derivaron en una real cédula en contra del virrey «sobre los abusos de no controlar ni a los peruleros ni el dinero y mercaderías que van y vienen Filipinas por ser oficiales de las naos allegados suyos».³⁷

32. AGI, Filipinas, 6, 4, 44, 31, 35 y 16, «Copia de un capítulo de carta de 16 de diciembre de 1585 del virrey de Nueva España»; «Copia del mandamiento de 31 de julio de 1585 del arzobispo de México para que los mercaderes que vienen de Filipinas para ir a Perú no paguen derechos de la salida del puerto de Acapulco», México, México, 9-2-1585. Más testimonios de fraude donde se involucraba la política y los religiosos, véase: Alonso Álvarez, *E la nave va...*, cit., pp. 74-78.

33. En un ensayo próximo apoyado en fuentes notariales de AGNL se ofrecerá un análisis de un conjunto de micro-redes que se tejieron en torno a Castrillo. AGI, México, 1093, 15, 40-41.

34. Semblanza, los apoyos y oposición en la gestión de gobierno: Fernández Chaves, Manuel; Pérez García, Rafael, «Filipinas en las estrategias de las élites sevillanas entre los siglos XVI y XVII: el caso del gobernador de Filipinas Francisco Tello de Guzmán (1596-1602)», *Anais de História de Além-mar*, Lisboa Ponta Delgada, Centro de História D'aquém D'além-mar, tomo XV, 2014, pp. 295-332.

35. AGI, Filipinas, 6, 9, 145, fs.103, «Carta de Tello sobre materias de gobierno», 19-06-1598. En el año 1597 el Cabildo eclesiástico de Manila se resignaba por dar cumplimiento a las Reales Cédulas de 1593 que controlar el trato transpacífico y donde se subrayaba la exclusividad de los vecinos de Manila en la contratación. El 11 de enero de 1593 el gobernador de Filipinas Gómez Pérez das Mariñas se le ordenó que prohiba a los «peruleros, mexicanos y habitantes de aquellas islas» ir a comerciar a la China y que lo hagan los chinos que llevan allí sus mercancías», AGI, Filipinas, 339, 2, 1, «Orden a Pérez das Mariñas sobre el comercio con China», 11-01-1593. El Cabildo de Manila solicitó la excomunión de peruleros y novohispanos si continuaban transgrediendo la norma. El gobernador y sus tenientes se opusieron a la medida, lo que demuestra que gran parte que el sector político estaba involucrado en su arribo. AGI, Filipinas, 77, 6, s/n de fs, «Carta del Cabildo eclesiástico de Manila sobre comercio de Filipinas con Nueva España», Manila, 24-06-1597. Para mayor detalle de las Reales Cédulas de 1593. Alonso Álvarez, *E la nave va...*, cit., pp. 62-68.

36. AGI, Filipinas, 27, 40, «Carta del Cabildo secular de Manila sobre varios asuntos», Manila, 9-12-1603. El Cabildo de Manila solicitaba la excomunión de peruleros y novohispanos si continuaban transgrediendo la norma. Sin embargo, el gobernador y sus tenientes se opusieron a la medida, lo que demuestra que gran parte que el sector político estaba involucrado en su arribo. AGI, Filipinas, 77, 6, s/n de fs, «Carta del Cabildo eclesiástico de Manila sobre comercio de Filipinas con Nueva España», Manila, 24-06-1597.

37. AGI, Filipinas, 329, 1, 27, «Represión al virrey de México por excesos en el comercio», México, 7-02-1602. Los religiosos recomendaban a la Corona que «el virrey de Nueva España, no de licencia para que pasen

Los gobernadores, capitanes y maestros de naos contribuyeron y se beneficiaron de la circulación de peruleros hacia Filipinas. En 1607, fray Diego de Soria señaló que «es cierto que pasan sin registro en confianza del general y cabos más de dos millones de pesos a las Filipinas, [pero] para tanto dinero más quien primero va en contra en esto es el virrey de Nueva España, los oidores y gobernadores y todos los más ricos y hacendados».³⁸ En la mencionada carta de 1601, Tello comunicaba el ingreso clandestino de peruleros al archipiélago oriental por dos posibles vías: «con autorización y beneplácito de los virreyes de la Nueva España» y con «plazas de marineros sin serlo, a fin de hacer su empleo y volver a su plaza y otra parte emplean».³⁹ Habrían sido los maestros de navíos u oficiales mayores de los galeones de Manila los que «llevan mucha suma de plata y de encomiendas de personas de México y los que contratan a peruleros» y cuando éstos lograban constituir «compañía asociada compran a los vecinos de las dichas islas parte del repartimiento y cargan ellos mismos».⁴⁰ Si bien estos oficios de los galeones de Manila fueron ocupados mayormente por novohispanos, los maestros de navíos peruanos se incorporaron a la red como responsables de los navíos que enlazaban al Callao con Acapulco, transportando barras y monedas de plata potosina y retornando mercancía china.⁴¹ El gobernador Tello finalizaba su relato exponiendo algunas particularidades de los peruleros: «viven en cierto tiempo vecindad en estas islas, ninguno es casado y no guardan más de cumplir su vecindad y aún muchos vuelven sin ser vistos antes de cumplirla».⁴²

Durante su mandato, entre 1596 y 1602, Francisco Tello de Guzmán reconoció frecuentemente la participación perulera en el trato con Filipinas. En 1598, los incriminaba por «tener vía libre para traer mucha suma de dinero y vueltas aquellos traen el cuatro tanto y todo le emplean y cargan y llevan de la nota de los naturales de aquí».⁴³ Informaba al rey que desde «diez años a esta parte» [1588-1598] «el trato de la China en dichas islas ha ido creciendo de uno o dos navíos a cincuenta navíos medianos y veinte cinco mayores cargados de seda y mantería en cantidad de más de un millón». Habrían tenido «tan bue-

mercaderes del Perú a las islas Filipinas, con nombre de que se van avecindar a ellas». AGI, Filipinas, 35, 47, 833, «Documentos sobre el comercio de Filipinas», Manila, 1602 (fecha estimada).

38. AGI, Filipinas, 76, 61, 1-2, «Carta del obispo de Nueva Segovia Diego de Soria sobre varios asuntos», Manila, 24-05-1607.

39. AGI, Filipinas, 6, 9, 178, 1-4, «Capítulo carta de Tello, gobernador de Filipinas, sobre licencias a peruleros», Manila, 6-7-1601. También: AGI, Filipinas, 6, 9, 176, 10-1,1, «Carta de Tello sobre religión, comercio, sangleyes», Manila, 6-7-1601.

40. AGI, Filipinas, 6, 9, 178, 1-4, «Capítulo carta de Tello, gobernador de Filipinas, sobre licencias a peruleros», Manila, 6-7-1601.

41. Juan Rodríguez Carpio (1586), Juan Ramírez (1590), Benito de Cozar (1591), Juan Ricardo (1592), Cosme Milanés (1592), Miguel González Morón (1596), Juan de Aguirre (1598), Pedro Neblino (1599) fueron uno de los tantos maestros de navíos que cumplieron esta función. Véase Tabla 1.

42. AGI, Filipinas, 6, 9, 178, 4, «Capítulo carta de Tello, gobernador de Filipinas, sobre licencias a peruleros», Manila 6-7-1601.

43. Aquí vemos como aquellos agentes retornan a sus espacios con estudios de mercado para que en el próximo viaje tengan garantías en sus operaciones; AGI, Filipinas, 6, 9, 145, fs.103, «Carta de Tello sobre materias de gobierno», Manila, 19-06-1598.

na salida que en espacio de tiempo de dos meses venden todas estas haciendas de contado».⁴⁴ Según estadísticas de Li Qing, la gran convocatoria de juncos y los más de un millón de pesos en valores anuales de importación de mercaderías ocurrió durante el mandato de Tello, años de intensa presencia perulera en Filipinas.⁴⁵ En efecto, durante su gobierno la inversión de metálico potosino se vio reflejada en los millones de pesos circulando entre los sangleyes. El fenómeno impedía que el vecino filipino, con poca liquidez de metal, participara en los tratos. En 1597, el maestrescuela de la catedral de Manila, Gabriel de la Cruz, afirmaba que las «compañías de mercaderes de peruanos y novohispanos traen a las islas mucha cantidad de pesos», con lo cual no solo se «defrauda a la hacienda real, sino que compran la mercadería asiática a muy subidos precios, quitando los derechos a los vecinos y elevan las naos sobrecargadas».⁴⁶ Lo mismo refleja la carta de 1602 firmada por fray Miguel de Benavides, obispo de Segovia, y el franciscano Martín Ignacio de Loyola, donde reclamaban la «gran suma de dinero de compañías de peruanos y mexicanos y solo vienen a emplearlo y volverse, y con esto se suben las mercaderías más del 50 por 100».⁴⁷ De modo que el ingreso del perulero con su plata al paríán habría provocado que el consumo se ubicara como polea de arrastre de la producción y de la oferta de bienes. Al sumar plata en las Filipinas, realizar estudios de mercado y comunicarles a los sangleyes qué se deseaba consumir en el Perú, el perulero ponía en marcha el juego relativamente libre de las fuerzas del mercado, opuestos a los principios del monopolio propiciado por la política real. En suma, más que una contratación asiática competitiva entre México y Perú vemos mecanismos de alianza y asociación. Las compañías se asentaron sobre un patrón donde el perulero disponía de barras y monedas de Potosí y el mercader o funcionario novohispano le brinda la posición estratégica del Pacífico novohispano para emprender la ruta transpacífica.

Peruleros hacia el puerto de Macao y Nagasaki

Los peruleros no se conformaron con intervenir en el mercado filipino. La citada legislación de 1580 que prohibía la movilización de barcos castellanos hacia Macao y Nagasaki no tuvo alta efectividad.⁴⁸ Estas compañías indianas con el beneplácito de funcionarios

44. Los peruleros pagaban el 3 % de impuestos y Tello sugiere duplicar el gravamen para la Real Hacienda. AGI, Filipinas, 6, 9, número 174, 1, «Capítulo de carta de Tello sobre viaje de Zamudio», Manila, 1601-07-06. Tres años después, en 1601, planteaba similar argumento: «las mercancías traídas por los chinos en sus juncos compran la mayor los peruleros que pasan a ellas a emplear con cantidad de dineros», AGI, Filipinas, 6, 9, 178, 2, «Capítulo carta de Tello, gobernador de Filipinas, sobre licencias a peruleros», Manila, 6-7-1601.

45. Li Qing, *Trade...*, cit., p. 21.

46. AGI, Filipinas, 18B, 7, 78, 4-5, «Censura contra el embarco de géneros de China por no vecinos», Manila, 10-06-1597.

47. AGI, Filipinas, 35, 47, 832-833, «Puntos de lo que tiene suplicado las Islas Filipinas, sobre la contratación de ellas», «Documentos sobre el comercio de Filipinas», Manila, [probable] 1602.

48. Sobre el proceso político-legislativo en estas décadas en torno a las relaciones entre Filipinas y China: Alonso Álvarez, *E la nave va...*, cit., pp. 25-84

habrían intentado con relativo éxito extender su movilidad hacia esos puntos costeros para adquirir mercancías, salteando la función del paríán y a los sangleyes. Desde entonces, se configuró un triángulo mercantil por el Mar de la China entre Filipinas, Macao y Nagasaki.⁴⁹ La anexión en 1581 de la Corona portuguesa al rey Felipe II a partir de los acuerdos en la Corte de Tomar no evitó que se agudizaran los conflictos entre Macao Filipinas como nodos terminales de los dos grandes corredores de la temprana globalización: Filipinas, fungiendo como telón del eje transpacífico con iniciativa de los peruleros y novohispanos y Macao, como centro de la *Carreira da Índia* conectando los reinos de Castilla-Cabo de Buena Esperanza-Goa-Malaca y Nagasaki.⁵⁰ Así, la ofensiva de los agentes indianos en Macao y Japón diluía la función de Filipinas como *limes* imperial institucional, confín divisorio del mundo hispano del Oriente, y se posicionaba, más bien, como frontera permeable y de interacción.

En efecto, existieron intentos de peruleros y novohispanos por avanzar sobre el eje euroasiático. En el año 1588 el galeón San Martín cargó bienes en Macao evitando la *pancada* en Filipinas y prefirió abonar «derechos al rey de la China y no al de España».⁵¹ Hacia 1590, un notable informe portugués titulado «el nuevo comercio de las Indias Occidentales a China» revelaba que desde que

comenzó a abrirse el nuevo comercio de las islas Filipinas, y Indias Occidentales para la China, Maluco, Amboina [Ambon] y Banda y la Corona decidiera con reales cédulas que los portugueses continuasen solos en el comercio en Asia [...] los castellanos no guardan dichas cédulas y todavía le continúan disminuyendo notoriamente la renta de la India que es la alfadenga sobre mercancías y trato del Sur y de éste el comercio de la China por donde la India se sustenta [...] sienten por extremo disfrutárseles por los castellanos este comercio.⁵²

Las autoridades portuguesas advertían «que de continuarse la navegación desde las Indias Occidentales para China» se produciría un proceso de emancipación económica de las Indias. China

se llevará todo el dinero y monedas y reales y no vendrá a España, porque la China es tan grande y tiene tanto que dar y vender que por muchos reales que haya todo consumirá y vendrán

49. Boxer, Charles, «A Note on the Triangular Trade between Macao, Manila, and Nagasaki, 1580-1640», *Terrae Incognitae*, vol. 17, n.º 1, 1985, pp. 51-59; Ollé, *Proyectos de conquista...*, cit., pp. 79-99.

50. En las cortes de Tomar se había decidido prohibir a castellanos interferir en el comercio de Indias, Guinea y Macao. Quedaba reservado a los portugueses. En la relación confluían dos sistemas de expansionismo territorial imperial en clara competencia; el portugués y el español con dos modos estratégicos diferentes de colonización. Carabias Torres, María, *Las relaciones entre Portugal y Castilla en la época de los descubrimientos y la expansión colonial*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994, pp. 319-320; Ollé, *Competencia...*, cit., p. 9.

51. AGI, Filipinas, 27, 19, s/n de fs, «Carta del Cabildo secular de Manila sobre miseria de la tierra», Manila, 30-06-1588.

52. AGI, Filipinas, 18a, 8, 53, 33-40, «Consulta, con traducción, del Consejo de Portugal sobre las causas por las que se debe prohibir el comercio con la China. decretada en 3 de marzo de 1590», Madrid, 1590.

las Indias a no tener ninguna necesidad de España. Porque todo lo que les va de acá tendrán ellos de la China en mucha mayor abundancia y más barato, excepto vinos y aceites que ellos pueden plantar muy fácilmente en las Indias [...] por eso esto es materia de Estado.⁵³

Cuando el informe portugués se refería a las Indias apuntaba en especial a los excedentes mercantiles del Perú y su plata potosina. Ambas citas explicitan que el desarrollo y autosuficiencia económica del Perú logrando generar excedentes mercantiles para su exportación y la expansión e intervención de los peruleros por el eje euroasiático son dos fenómenos que se encuentran conectados. Ambos procesos deberían considerarse al reflexionar sobre el papel asumido por el virreinato en la temprana globalización.

En 1591 llegaron a Macao tres grandes «naos castellanas»: una del Perú, otra de Nueva España y la tercera de Filipinas.⁵⁴ Un año después el gobernador de Filipinas, Gómez Pérez das Mariñas reconocía la avanzada sobre el enclave portugués al manifestar «lo frecuente y poco conveniente que se lleven mercaderías chinas a México directamente desde Macao ni de otro puerto de China que evite el archipiélago».⁵⁵ Le insistía al obispo de Maluco, Pedro de Neira, sobre los inconvenientes ocasionados por las «naves castellanas» para el comercio portugués nucleado en Java, Malaca y Macao.⁵⁶ El jesuita italiano Valignano (1566-1606), que alternó su vida entre Macao y Nagasaki en calidad de visitador de Oriente, escribió a la curia generalicia en 1593 que «así los de Perú y de Nueva España pretenden ni desean otra cosa tanto como tener algún puerto abierto en la China, o a lo menos venir a este puerto de Macao a hacer sus mercaderías».⁵⁷

El conjunto de testimonios se concentran durante el mandato de Francisco Tello (1596-1602). Anteriormente se apuntó que el gobernador había denunciado el arribo perulero en Filipinas, pero al mismo tiempo cayeron acusaciones contra él de ser el promotor de los viajes con plata peruana hacia China y Japón. La Audiencia y los religiosos veían en Tello un agente cómplice del perulero, un político autoritario y principal accionista de las cargas de seda que salían hacia México y el Perú. Uno de sus principales enemigos, el obispo dominico de Segovia Miguel de Benavides, lo definía como un «satanás», un «desventurado» y «miserable hombre»; como uno de los «gobernadores y ministros que son los que hacen el trato ilícito y tratan de muy mala manera a los chinos

53. *Ibidem*.

54. Lo decía el jesuita Valignano. Álvarez Taladriz, Carlos, «Inversión de plata del Perú en la India Oriental para la Misión de Japón (1590-1598)», *Tenri Daigaku Gakubo*, Osaka, Gaikokugo Daigaku, 1977, p. 38.

55. AGI, Filipinas, 18B, 2, 6, s/n de fs., «Carta de Mariñas sobre el comercio de China», Manila, 31-05-1592.

56. AGI, Patronato, 46, 23, 1-12, «Contratación de India, Filipinas, etc.», «Carta de Gómez Pérez Das-mariñas, gobernador y capitán general de Filipinas, al obispo del Maluco, sobre la contratación de China y efectos de cierta navegación para la India Oriental, el Maluco, Filipinas, México, y Perú», Manila, 23 de noviembre de 1593; Carta de Pedro de Neira al gobernador de las Filipinas, sobre la gobernación del Maluco, Maluco, 1 de septiembre de 1592; Relación sobre la contratación de la India Oriental, China, Maluco, Filipinas, México, y Perú», Lisboa, 1592. «Hay que evitar que españoles, mexicanos y peruanos tengan comunicación directa con China sea desde las Indias occidentales o Filipinas»

57. Álvarez Taladriz, *Inversión...*, cit., p. 42.

promoviendo la asociación de los mercaderes de México y de Perú que vienen en compañía». ⁵⁸

En este contexto, Tello habría aprovechado la abundancia de agentes del virreinato del Perú y de Nueva España por el archipiélago para organizar y continuar con las campañas de expansión comercial hacia China, y en 1601 le escribió al Consejo de Indias que estaban las condiciones para avanzar con el plan. Se apoyaba en la exitosa experiencia de 1598, cuando ordenó despachar hacia Macao una expedición mercantil a cargo del capitán Juan de Zamudio y «abrir un puerto en China para poblar de castellanos». ⁵⁹ La tripulación construyó un puerto en el «Pinal, cerca de la ciudad de Cantón, con castellanos que llevó consigo». Zamudio y el grupo de marineros se habrían alojado al menos un año y medio por la costa este asiática. ⁶⁰ ¿Quiénes eran estos castellanos movilizados junto a Zamudio? Recordemos que había peruleros operando en esos años en las Filipinas, por lo que el «poblar de castellanos» se podría entender como tripulación perulera —y novohispana— con vía libre para llevar monedas de plata a Macao. Existen otras razones que apoyarían esta hipótesis. En 1599, un año después de la misión de Zamudio, el propio Miguel de Benavides acusaba a Tello de haber enviado «mucho dinero en navíos de particulares muy cerca al pueblo de los portugueses y aún a cualquiera parte de China». Estos navíos iban con mucha plata causando «una guerra inminente con los portugueses y hace que los chinos, delicadísimos mercaderes [...] han de aumentar cuanto quisieran los precios». ⁶¹ La denuncia portuguesa de 1590 sobre presencia perulera por el eje euroasiático volvía a producirse casi diez años después.

Así como la intervención perulera en Manila generaba una inflación de los precios en la pancada filipina, el obispo aducía un fenómeno similar en el enclave portugués de Macao. La subida de precios de sedas, especias chinas y la entrada de plata peruana y mexicana en Macao competía con los portugueses, obligándolos a conseguir mayor número de plata en Nagasaki para adquirir la misma cantidad de mercadería asiática. La inyección

58. AGI, Filipinas, 76, 39, 2-3, «Carta del obispo de Nueva Segovia Miguel de Benavides informando del estado de las islas», Manila, 26-6-1598; AGI, Filipinas, 76, 40, 1-4, «Carta del obispo de Nueva Segovia Miguel de Benavides, criticando al gobernador Francisco Tello», Manila, 30-6-1598. Benavides había sido ministro de los chinos del Parián hasta 1590 y defensor de los sangleyes en las islas por lo que sin pausa denunciaba a Tello sobre el violento trato y persecución hacia los comerciantes chinos. AGI, Filipinas, 76, 45, 3, «Carta del obispo de Segovia Miguel de Benavides denunciando la corrupción existente», Manila, 13-07-1601.

59. El capitán Juan de Zamudio llegó a las Filipinas en 1585 pero luego residió por unos años en Nueva España. Viajó nuevamente a las islas en 1593 como capitán de infantería. Estuvo involucrado en el manejo de los almacenes reales y en alto círculo político de Filipinas. AGI, Filipinas, 29, 60, s/n de fs, «Carta del tesorero Fernando Dávila», Manila, 26-07-1595.

60. AGI, Filipinas, 6, 9, 174, 2, «Capítulo de carta de Tello sobre viaje de Zamudio», Manila, 1601-07-06; También: AGI, Filipinas, 6, 9, 176, 3-10, «Carta de Tello sobre religión, comercio, sangleyes, etc.», 1601-07-06, Manila. Véase Alonso Álvarez, Luis, «Don Quijote en el Pacífico: La construcción del proyecto español en Asia, 1591-1606», *Revista De Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Instituto Figuerola, Universidad Carlos III de Madrid, España, n.º 23, 1, 2005, pp. 241-273; Ollé, *Proyectos...*, cit., 2018, p. 94.

61. AGI, Filipinas, 76, 42, 5., «Carta del obispo de Nueva Segovia Miguel de Benavides, denunciando la situación de Filipinas», Manila, 22-05-1599.

de plata potosina en Macao disminuía el valor de la japonesa.⁶² Perjudicados, los portugueses no estaban dispuestos a ceder el mercado asiático a los peruanos y mexicanos, más sabiendo que hacia 1600 la moneda de las minas hispanoamericanas se cotizaba en China un 15 % más que la japonesa.⁶³ Benavides era contundente al plantear los efectos de la presencia de los agentes indios: si a los portugueses se les «arruina el negocio en Asia, queda destruido lo del Japón y otras partes de la India que tienen contratación con cosas de China y las que se llevan a España de porcelanas, sedas y cajones. [...] [Esta] cadena de cosas, se mueven solo con una rueda que es Macao».⁶⁴ Si el perulero ingresaba a participar en esa rueda, pondría en peligro el dominio de los portugueses en el corredor eurasiático.

Además de extender el comercio «castellano» hacia China, Tello deseaba trasladar el paríais al nuevo asentamiento creado en el Pinal. Tenía un odio particular hacia los chinos hasta el punto de querer expulsarlos de las islas, suspender la pancada y de esa manera favorecer el traslado del perulero y el novohispano hacia Macao. Ideaba un comercio directo entre la costa de China con Nueva España sin la mediación del archipiélago hispánico; un plan ideal —pero prácticamente imposible dado el poder de los sangleyes— para los agentes indios.⁶⁵ Tello ideó una estrategia para minimizar la influencia de los sangleyes en Manila al reducir su rol a la de meros consignatarios de los propios peruleros y mexicanos, trasladando la plata hacia Macao junto a un listado de mercaderías requeridas.⁶⁶ Una medida similar que acompañaba el intento por esquivar la pancada en Manila.

Podrían encontrarse justificaciones para relacionar la presencia perulera en Filipinas con la avanzada hacia China y Nagasaki. El clímax entre ambos fenómenos no sólo ocurrió entre 1598-1601, sino también en el mandato de Gonzalo Ronquillo (1579-1583). En 1582 el gobernador envió una comitiva diplomática a la costa de China con el objetivo, entre otros, de establecer un puerto comercial a semejanza del de Macao, cuestionando la legitimidad del enclave portugués. Al año siguiente, el galeón emprendió su retorno hacia Acapulco y las «personas que habían venido del Perú» se rebelaron y decidieron dirigir el barco hacia Macao, negociar con los portugueses y movilizar la mercancía oriental adquirida para despacharla hacia el Perú.⁶⁷ Son evidentes las similitudes asumidas de la expansión hispana hacia China en los gobiernos de Gonzalo Ronquillo y Francisco Tello. Y no resulta casual que en ambas coyunturas estuviese presente la participación perulera.

62. Ollé, *Competencia...*, cit., p. 12.

63. Boxer, Charles, «Plata es sangre: Sidelights on the Drain of Spanish-American Silver in the Far East, 1550-1700», *Pilippines Studies*, vol. XVIII, n.º 3, 1970, pp. 457-475.

64. AGI, Filipinas, 76, 42, 6-7, «Carta del obispo Miguel de Benavides, denunciando la situación de Filipinas», Manila, 22-05-1599.

65. AGI, Filipinas, 6, 9, 174, 3-4, «Capítulo de carta de Tello sobre viaje de Zamudio», Manila, 1601-07-06. También: AGI, Filipinas, 6, 9, 176, 3-10, «Carta de Tello sobre religión, comercio, sangleyes, etc.», Manila, 6-7-1601.

66. AGI, Filipinas, 76, 42, 7, «Carta del obispo Miguel de Benavides, denunciando la situación de Filipinas», Manila, 22-05-1599.

67. AGI, Filipinas 79, 13, f4, «Relación del segundo viaje del jesuita Alonso Sánchez a China en 1584», Madrid, 1584.

La proyección «castellana» hacia Japón se inició, por lo menos, hacia 1580, cuando el puerto de Nagasaki quedó en poder de la orden jesuita. Aprovechando su privilegiada situación geoeconómica y a espaldas de la normativa peninsular, la orden decidió promover el tráfico comercial con Filipinas y Macao para así solventar la empresa religiosa (seminarios, escuelas, imprentas, misiones, etc). Se estima que desde 1580 salieron 3 navíos japoneses por año desde Nagasaki hacia Manila ofreciendo cobre, bizcocho, hierro y otros productos alimenticios locales.⁶⁸ De ser un surgidero de cabotaje de pescadores respondiendo al *daimyo* local el puerto nipón se convirtió en un verdadero puerto global con rango similar al de Goa, Malaca y Macao. Participar en la circulación de plata japonesa resultaba fundamental para los religiosos, pues constituía el indispensable medio de cambio para ofrecer a los comerciantes portugueses a cambio de las sedas chinas y productos europeos.

En este contexto debería inscribirse lo que Iwasaki Cauti analizó con profundidad: la llegada de jesuitas con plata potosina a Macao y Nagasaki. En 1591 el marqués de Cañete, virrey del Perú, envió al padre Leandro Felipe y el hermano Gonzalo Belmonte con un capital de 200 mil escudos en plata para adquirir mercancía asiática en Macao. El monto habría terminado en las arcas jesuitas instaladas en Nagasaki con la excusa de mantener el mundo material de la orden. El caso no parece excepcional. En años anteriores el padre Alonso Sánchez trasladó plata potosina a Macao, y en 1592 un «hombre de México» llamado Duarte Antonio hizo lo mismo de México a Japón para la orden religiosa.⁶⁹

El ingreso de plata perulera hacia Macao y Nagasaki sirvió de plataforma para que en los años siguientes la relación comercial entre Filipinas y Japón se regularizara. En el año 1595 el galeón San Felipe, que había partido de Acapulco hacia Cavite, ancló en Japón con un capital de 500 mil pesos para adquirir hierro, cobre y plomo.⁷⁰ Se sabe que al menos desde ese año, el gobierno de Tokugawa Hidetada autorizó la reciprocidad comercial con el ingreso de «naves castellanas» dispuestas en Filipinas para el trato comercial.⁷¹ Fue en este contexto que el gobernador Tello organizó en 1599 una comitiva de funcionarios, diplomáticos y «mercaderes castellanos» para visitar Japón. Si bien la misión diplomática no se concretó, la iniciativa tuvo sus efectos, como la salida desde Nagasaki de nueve navíos para el trato mercantil en Filipinas.⁷² Tello preparó esta relación porque conocía muy bien los antecedentes inmediatos que cumplía el puerto japonés dentro de la red de circuitos comerciales por el Mar de la China.

El 1 de junio de 1602, el gobernador de Filipinas Pedro Bravo de Acuña le propuso al emperador de Japón Dayfu Sama un comercio de 6 navíos anuales para comunicar

68. Álvarez Taladriz, *Inversión...*, cit., p. 42

69. Iwasaki Cauti, *Extremo Oriente...*, cit., pp. 57-78; Álvarez Taladriz, *Inversión...*, cit., pp. 33-57.

70. AGI, Filipinas, 4, 6, 31, «Real orden de Lerma sobre comercio de China y Japón», Madrid, 4-1-1612.

71. AGI, Filipinas, 193, 1-3, «Carta del señor universal del Japón Tokugawa Hidetada al duque de Lerma», Manila, 24-6-1610.

72. AGI, Filipinas, 27, 35, s/n, «Informes sobre el estado del Japón», Manila, 1599-1600. Este intento podría pensarse en el antecedente más importante de lo que 10 años después, en 1610, constituyera el envío de una comitiva diplomática y comercial japonesa hacia la Nueva España.

Cavite con Nagasaki. Lo que Acuña buscaba era regularizar las iniciativas previas de peruleros y novohispanos.⁷³ Cuando en 1609 el galeón San Francisco llegó a Nagasaki el propio capitán Juan Cevicos confesaba que el comercio filipino solo tenía sentido al inscribirlo en el tráfico triangular con Macao y Japón.⁷⁴ Una década más tarde, probablemente en 1619, el dominico Diego Aduarte proponía en su «Memorial» que el trato de Filipinas se realizara con Japón en reemplazo de la Nueva España. Se le llevarían sedas chinas desde el archipiélago y se conseguiría la plata nipona, evitando el escape de la plata peruana y novohispana hacia Oriente. Al margen de lo impracticable del proyecto, lo que interesa aquí es uno de sus argumentos: «este trato de Manila a Japón ya ha muchos años que corre, aunque con navíos de poco porte, y por la experiencia se ha visto que si todo el trato para Japón fuera suyo pudiera sustentarse toda aquella tierra».⁷⁵ El trato de Manila a Japón que «ya ha muchos años que corre» era el gestado por los peruleros y novohispanos; para los años iniciales del siglo XVII la conexión no caducó, pero disminuyó a dos navíos anuales.⁷⁶

En suma, los intentos de expansión española hacia el oeste propiciados por la monarquía luso-castellana no surgieron desde el poder ibérico castellano, sino que fueron promovidos desde los espacios indios, en especial del reino del Perú con su plata de Potosí. Junto con Nueva España, el Perú colocó a Filipinas como trampolín para intervenir sobre el eje asiático de los portugueses. Esto explica por qué las iniciativas «castellanas» hacia el Oriente no contaron con apoyo oficial de la Corona ibérica. Las propuestas de avance de las Indias Occidentales entraban en contradicción con la monarquía ibérica.⁷⁷

Peruleros en el Pacífico y el Atlántico: una agencia de la temprana globalización

Este ensayo intentó exponer la presencia perulera en los mercados del Pacífico y el Oriente. Su movilidad superó los marcos que imponía la norma a la espacialidad virreinal y generó efectos sobre los mercados del Pacífico, Nueva España y Asia. Se ha intentado otorgarles especificidad histórica a estos sujetos indios, es decir una identidad propia como actores que defienden intereses particulares de su espacio y distantes del centro metropolitano de decisión. Sugerimos pensar que lo que operó en la *ratio* comercial conformada entre el Pacífico hispanoamericano, Filipinas, Macao y Nagasaki fue una suerte de expansionismo indiano, propio del avance de una monarquía multiterritorial que presentaba en esos tiempos al Perú, con la producción de Potosí, como un polo económico global. Hemos valorizado la agencia histórica de los peruleros, como sujetos activos en la

73. AGI, Filipinas, 19, 3, 35, 5, «Copia de carta de Acuña al emperador japonés Dayfu Sama», Manila, 1-6-1602.

74. AGI, Filipinas, 4, 6, 5-7, «Real orden de Lerma sobre comercio de China y Japón», Madrid, 4-1-1612.

75. AGI, Filipinas, 85, 35, 1-4, «Memorial de fray Diego Aduarte», Manila, 1619.

76. AGI, Filipinas, 27, 35, s/n, «Informes sobre el estado del Japón», Manila, 1599-1600.

77. Ollé lo resume así: contradicción «que se abre entre la periferia propositiva y los centros imperiales de decisión». Ollé, *Proyecto...*, cit., p. 83.

monarquía de los Habsburgo. Su movilidad transpacífica advierte la necesidad de un abordaje microhistórico como opción metodológica para clarificar problemáticas globales. Un estudio de las redes peruleras podría ser una excelente alternativa para profundizar sobre las conductas y capacidades de acción de estos sujetos, y qué grado de incidencia asumieron en los fenómenos globales.⁷⁸

En este punto es necesario volver a recuperar las contribuciones historiográficas sobre el caso trasatlántico citadas en las primeras páginas del ensayo.⁷⁹ Con diferentes énfasis y abordajes, en ellas se demuestra que entre 1580 y 1630 el perulero intentó evitar la celebración de la feria de Portobelo y movilizarse directamente a España y Europa con plata potosina para adquirir los productos europeos y castellanos estimados por el mercado peruano. Así, Panamá se convertía en un lugar de tránsito, donde el comerciante español llegado con el galeón carecía de comprador en su calidad de oferente de bienes.⁸⁰ Según García Fuentes, fue tal el poder de gravitación de los peruleros que alcanzaron Sevilla en esos tiempos que en algunas ocasiones decidieron los tiempos de salida y regreso de la flota a Portobelo y qué productos trasladar hacia los mercados del Perú.⁸¹

La fuerza perulera por el Atlántico cobró mayor intensidad con relación al espacio del Pacífico y Oriente que se ha presentado en el presente ensayo. Pero la actuación de estos sujetos por ambos espacios remite a un fenómeno mercantil de la globalización de ese tiempo. En otras palabras, su movilidad y presencia en los centros oficiales de intercambio ya sea en la pancada filipina como en Portobelo y Sevilla determinó el precio, abundancia o escasez de productos ofertados en cada una de esas plazas. La agencia indiana-perulera marcó la intensidad en la circulación de metales y mercancías en los flujos de larga distancia por el Pacífico y el Atlántico, posibilitando la integración de las Indias Occidentales y sus agentes en la dinámica de la globalización de ese tiempo. En otros términos, se observa un único circuito global de metales y bienes entre el eje transpacífico y el trasatlántico gestada por los peruleros. Este corredor hacia el Oriente surgió en el período transcurrido entre el ocaso de la era de las especies como mercancía dominante del tráfico oriental y el apogeo de la plata, convirtiéndose el cerro de Potosí en una suerte de polea que tejió los corredores peruanos para participar en la temprana globalización. Lo dicho otorga sentido a las reacciones de la metrópoli en esas décadas, orientadas a la construcción de proyectos que aspiraban a enlazar España con el espacio oriental, evitando la mediación de Nueva España y la participación del Perú.

78. Supera las líneas de este ensayo debatir sobre el concepto de agencia histórica y la microhistoria en la globalización temprana. Para una inicial aproximación: Levi, Giovanni. «Microhistoria e Historia Global», *Historia Crítica*, n.º 69, 2018, pp. 21-35. Vale mencionar que se ha iniciado una investigación sobre estas redes peruleras hacia el Oriente que arrojarán un mayor conocimiento sobre lo tratado aquí.

79. Véase nota al pie n.º 7.

80. «[...] que los mercaderes del Perú mandan sus agentes a España directamente, con la consiguiente disminución de vecinos ricos en aquella ciudad». AGI, Panamá, 15, 7, 58, 3, «Carta del presidente Francisco Valverde de Mercado», Panamá, 1606.

81. García Fuentes, *Peruleros...*, cit., p. 58.

Archivos

AGI Archivo General de Indias, Sevilla

AGNL Archivo General de la Nación, Lima, Perú

Bibliografía

- Alonso Álvarez, Luis, «E la nave va. Economía, fiscalidad e inflación en las regulaciones de la carrera de la Mar del Sur», en Salvador, Bernabéu y Carlos Martínez Shaw (eds.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, Sevilla, Colección Universos Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013, pp. 25-84.
- , «Don Quijote en el Pacífico: La construcción del proyecto español en Asia, 1591-1606», *Revista De Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Instituto Figuerola, Universidad Carlos III de Madrid, España, 2005, n.º 23, 1, pp. 241-273.
- Álvarez Taladriz, Carlos, «Inversión de plata del Perú en la India Oriental para la Misión de Japón (1590-1598)», *Tenri Daigaku Gakubo*, Osaka, Gaikokugo Daigaku, 1977, pp. 33-57.
- Bernabéu, Salvador; Carlos Martínez Shaw (eds.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013.
- Bernal, Antonio Miguel, *La financiación de la carrera de Indias (1492-1824). Dinero, crédito en el comercio colonial español con América*, Sevilla, Fundación El Monte, 1992.
- Bonialian, Mariano, *China en la América colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*, México-Buenos Aires, Biblos-Instituto Mora, 2014.
- , *La América española: entre el Pacífico y el Atlántico: Globalización mercantil y economía política*, México, El Colegio de México, 2019.
- Borah, Woodrow, *Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI*, México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1975.
- Boxer, Charles, «A Note on the Triangular Trade between Macao, Manila, and Nagasaki, 1580-1640», *Terrae Incognitae*, n.º 17, vol. 1, 1985, pp. 51-59.
- Boxer, Charles, «Plata es sangre: Sidelights on the Drain of Spanish-American Silver in the Far East, 1550-1700», *Pilippines Studies*, vol. XVIII, n.º 3, julio 1970, pp. 457-475.
- Carabias Torres, María, *Las relaciones entre Portugal y Castilla en la época de los descubrimientos y la expansión colonial*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994.
- Cross, Harry, «South American Bullion Production and Export 1550-1750», en Richards, John (ed.), *Precious Metals in the later Medieval and early Modern Worlds*, Durham, Carolina Academic Press, 1983, pp. 397-423.
- Chaunu, Pierre, *Las Filipinas y el Pacífico de los Ibéricos. Siglos XVI-XVII-XVIII. Estadísticas y Atlas*, México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974.
- , *Seville et Atlantique, 1500-1650*, Tomos IV, V VIII, París, Librairie Armand Colin, 1955-1959.
- Del Valle Pavón, Guillermina, «Los mercaderes de México y la transgresión de los límites al comercio Pacífico en Nueva España, 1550-1620», *Revista de Historia Económica. La Economía en tiempos del Quijote*, vol. XXIII, Madrid, pp. 213-240.
- Fernández Chaves, Manuel; Pérez García, Rafael, «Filipinas en las estrategias de las élites sevillanas entre los siglos XVI y XVII: el caso del gobernador de Filipinas Francisco Tello de Guzmán

- (1596-1602)», *Anais de História de Além-mar*, Lisboa Ponta Delgada, Centro de História D'aquém D'além-mar, Tomo XV, 2014, pp. 295-332.
- Flores, Ramiro, «El secreto encanto de Oriente. Comerciantes peruanos en la ruta transpacífica (1590-1610)», en O'Phelan Godoy, Scarlett y Salazar Soler, Carmen (eds.), *Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el mundo ibérico, siglos XVI-XIX*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995, pp. 377-409.
- Flynn, Dennis; Arturo Giráldez, «Born with a "Silver Spoon": The Origin of World Trade in 1571», *Journal of World History*, vol. 6, n.º 2, 1995, pp. 201-221.
- García Fuentes, Lutgardo, *Los peruleros y el comercio de Sevilla con las Indias, 1580-1630*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997.
- Gasch-Tomás, José Luis, *The Atlantic World and the Manila Galleons: Circulation, Market, and Consumption of Asian Goods in the Spanish Empire, 1565-1650*, Leiden, Boston, Brill, 2018.
- Giráldez, Arturo, *The Age of Trade. The Manila Galleon and the Dawn of the Global Economy*, USA, Rowman & Littlefield, 2015.
- Gruzinsky, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, FCE, 2010.
- Hausberger, Bernd, *La globalización temprana*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 2018.
- Iwasaki Cauti, Fernando, *Extremo Oriente y Perú en el siglo XVI*, Madrid, Mapfre, 1992.
- Lane, Kris, *Potosí: The Silver City That Changed the World*, California World History Library, University of California Press, 2019.
- Levi, Giovanni, «Microhistoria e Historia Global», *Historia Crítica*, n.º 69, 2018, pp. 21-35.
- Lorenzo Sanz, Eufemio, *Comercio de España con América en la época de Felipe II, Los mercaderes y el tráfico indiano*, Tomo I, Valladolid, Instituto Cultural Simancas, 1979.
- Morga, Antonio, *Sucesos de las islas Filipinas por el doctor Antonio de Morga*, Retana, W. (ed.), Madrid, Librería general de Victoriano Suárez, 1906.
- TePaske, John; Kendall Brown, *A New World of Gold and Silver, Atlantic world. Europe, Africa and the Americas*, vol. 21, London, Leiden, Brill, 2010.
- Ollé, Manel, «Competencia Macao-Manila en el contexto inicial de la Monarquía dualista, 1581-1593», *Illes i Imperis*, n.º 3, 2000, pp. 5-21.
- , «La proyección de Fujien en Manila: los sangleyes del Parián y el comercio de la Nao de China», en Bernabéu, Salvador y Carlos Martínez Shaw (eds.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013, pp. 155-178.
- , «Proyectos de conquista y de comercio para China y el Sureste de Asia», *Conexiones imperiales de ultramar, Mélanges de la Casa de Velázquez*, n.º 48, Madrid, 2018, pp. 79-99.
- Qing, Li «Trade and its historical trend between China and the Philippines in the late Ming Dynasty: an analysis on the almojarifazgo data», *Researches in Chinese Economic History*, n.º 3, 2018, pp. 171-181.
- Schottenhammer, Angela, «East Asia's Other New World, China and the Viceroyalty of Peru: A Neglected Aspect of Early Modern Maritime History», *The Medieval History Journal*, vol. 23, n.º 2, 2020, pp. 1-59.
- Suárez, Margarita, *Comercio y fraude en el Perú colonial. Las estrategias mercantiles de un banquero*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1995.
- , «Sedas, Rasos y Damascos: Lima y el cierre del comercio triangular con México y Manila en la

- primera mitad del siglo XVII», *América Latina en la Historia Económica*, México, Instituto Mora, vol. 22, n.º 2, 2015, pp. 101-134.
- , «The Alternative Circuits of Silver: Lima and the Inter-Colonial Trade in the Pacific During the 17th Century», in Martínez, Ignacio (ed.), *A Global Trading Network: The Spanish Empire in the World Economy (1580-1820)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2018, pp. 239-260.
- Schurz, William, *El galeón de Manila*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1992.